

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

**DIPLOMADO COMO OPCIÓN DE TITULACIÓN**

**Las mujeres en la perspectiva de las ciencias sociales y humanidades.**

**Política feminista y el enfoque de género**

***RUIDO Y NOCHE DE FUEGO: UN ANÁLISIS FEMINISTA DE LA MATERNIDAD  
Y SU REPRESENTACIÓN EN LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA  
MEXICANA***

TRABAJO FINAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA

**Araceli Miranda Heredia**

Comité del Diplomado

**Dra. Cynthia Eugenia Pech Salvador**

**Dra. Adriana Peimbert Reyes**

**Dra. Lorena Méndez Barrios**

Ciudad de México, mayo de 2024

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

#### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## **AGRADECIMIENTOS**

Sin duda faltará espacio para agradecer a todas las personas que me acompañaron en este proceso. Con todo el cariño y amor que me embarga, dedico este trabajo a mi madre, Raquel Heredia porque día a día me impulsas a seguir, no solo en este proceso, sino a todos los que se me han presentado en la vida. Por tus cuidados y amor infinito, por animarme a concluir esta etapa académica, sin importa el tiempo transcurrido. Gracias por creer en mí en todo momento.

A los que ya no están, mis padres Servando Miranda y Héctor Mata, a ellos por siempre incitarme a seguir ante esta vida que de pronto resulta compleja, pero que con su amor, siempre fue más fácil mi caminar.

Agradezco con mucho fervor a mi hermana Beatriz Miranda, y mis hermanos Raul, Miranda y Servando Miranda. Infinitas gracias por toda la comprensión brindada y el apoyo para concluir este proyecto, son los mejores hermanos del mundo. A toda mi familia gracias.

A mi asesora de este trabajo, profesora y amiga, la Dra. Cynthia Eugenia Pech Salvador. Por su empatía, pasión y sabiduría brindada. Pero sobre todo y ante todo, por tener fe en mí después de tantos años. Por brindarme tanto apoyo, gracias.

A mis amigas, hermanas de risas, llantos y sororidad absoluta: Carolina López Gabriela Aguilar, Daniela Hernández, Diana Preciado, Ilse Díaz, Maricela Ramos, Soledad Ramírez, y Yessly Castillo. Gracias por estar y afrontar conmigo las peripecias de la vida, por nunca soltarme, y porque a cada momento me brindaron contención. A mis amigos entrañables y de andanzas: Aldo Amador, Guillermo Juárez, Isaac Villa y Mario Barragán. A ellas y ellos gracias por hacer de la vida un carnaval, sin ustedes, indudablemente sería más complejo el vivir.

A dos personas que fueron un apoyo y motivante desde el primer día de esta etapa académica, mi amigo Antonio Pacheco y mi primo Miguel López. Gracias por cada palabra de aliento, por hacerme saber que este logro me haría y los haría felices, por cada consejo brindado, por escucharme y leerme a todo momento, gracias.

A Gonzalo Chávez, a él le debo esta travesía académica, por no dejar de insistir en que concluyera esta deuda que tenía con la vida. Gracias por hacerme saber que ante las crisis vividas, siempre hay motivos por los cuales sonreír. Por cada día lleno de música y risas, por las tertulias vividas. Gracias por tu entrega que con tanto cariño y vehemencia le diste este propósito, y por no desistir aun teniendo días complejos. Gracias por tan franco acompañamiento.

A Aline Rivas, Jessica Cornejo y Karina Campos, compañeras y amigas en mi día a día, sin su apoyo, comprensión y paciencia, esto no hubiera sido posible. Gracias por tanto entendimiento.

A mis amigas y colegas: Andrea Cabañas, Daniela Ramírez y Diana González. Gracias por esta compañía y por hacerme ver que la bondad y sororidad sí existen, gracias por todo lo compartido en este andar. A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por brindarme la oportunidad de atravesar y concluir satisfactoriamente la Licenciatura en Comunicación y Cultura.

Y por supuesto a mí, por no renunciar a este hermoso proyecto, y porque este proceso me hizo ver el mundo desde otras aristas. Por volver a creer en mí.

A todas y todos, gracias.

# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	2
INTRODUCCIÓN	5
ENCUADRE TEÓRICO CONCEPTUAL	9
METODOLOGÍA	17
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	18
ANÁLISIS	21
CONSIDERACIONES FINALES	30
BIBLIOGRAFÍA	33
ANEXOS	35

## **RUIDO Y NOCHE DE FUEGO: UN ANÁLISIS FEMINISTA DE LA MATERNIDAD Y SU REPRESENTACIÓN EN LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA MEXICANA**

La maternidad es un término que hemos escuchado y pronunciado a lo largo de la historia, nuestra historia, y, de manera particular, dentro de nuestros procesos de formación cultural; sin duda, es un concepto que rige nuestro día a día, sobre todo, y de manera muy peculiar, a las mujeres. Comúnmente se habla sobre la maternidad y su lado positivo-emotivo, desde la maternidad romantizada; no obstante, poco se habla sobre la otra cara de lo que implica ser madre, desde los diversos procesos físicos, biológicos y emocionales, e, incluso, lo que de ello puede incidir y reorientar en el día a día; pese todo, poco se habla de lo que implica ser madre en un país como México, sea cual sea su dimensión cronotópica.

Si bien tenemos un claro concepto de la maternidad y sus procesos romantizados, mismos que de muchas formas se nos han impuesto a las mujeres como obligatoriedad, como mandato religioso-moral y bajo la abnegación, también tenemos el lado de la maternidad elegida, la responsabilidad de ser madre en conjunto con los afectos y *el cuidado* –de uno mismo y de los otros–; no obstante, en un contexto como México, y todos sus rostros de violencia, la maternidad hoy en día se vive bajo ciertas complejidades que abruman a las madres, como el miedo, la preocupación, la angustia, el coraje, tristeza, etc.

En ese sentido y bajo ese escenario, considero importante analizar cómo las maternidades y sus diferentes formas están siendo representadas en el cine mexicano, en específico el realizado por mujeres que asumen en sus narraciones, otras formas de ver la maternidad y de experimentarla más allá de la idea romántica del melodrama clásico impuesto desde las narrativas patriarcales. Asimismo, dicho cine asume la

perspectiva feminista desde el valor explícito que tiene de representar mujeres más reales que ficticias, o masculinizadas en su relato; pero, además, darles a las espectadoras un papel protagónico en las historias contadas desde la imagen movimiento con la finalidad de mostrar las maneras en que viven y asumen la maternidad elegida y responsable, es decir, las formas y procesos del *maternar*.

Sin duda, la representación de las mujeres en el cine ha tenido, con la perspectiva feminista, una alianza fundamental para buscar otras formas de narrar y representar a las mujeres y sus experiencias. No en vano el contracine estadounidense, y el cine de mujeres de los años setenta en México, abrieron la brecha no sólo para reconocer el potencial de las mujeres como directoras, sino la importancia de que sean las mujeres las que narren las experiencias de mujeres reales, a saber, mujeres más apegadas a la realidad, a su realidad inmediata y no idealizada. Considero que mucho de este cine llamado de mujeres se nutrió, además, de la impronta documentalista y que logró considerar como temas fundamentales de la experiencia femenina, y no los que la tradición patriarcal ha considerado son los “temas femeninos”, para incidir en la crítica, para transgredir los discursos cinematográficos tradicionales que colocaban a la mujer en un lugar pasivo, ajena al mundo de la vida política y social, sometiéndolas al cumplimiento de los roles y estereotipos que buscaban su domesticación.

Hoy en día, el cine crítico realizado por mujeres, se considera feminista en tanto que apuesta por retomar temáticas vinculadas a las vidas y experiencias particulares de las mujeres en contexto; ello con la finalidad de contrarrestar los discursos hegemónicos del cine tradicional y, así, asumir un principio importante del feminismo que es “lo personal es político”. De tal manera, que el cine feminista del que hablo, es un cine

contestatorio ya que representa a mujeres siendo madres, esposas, hijas, pero manteniendo esta representación como sujetos con agencia. En este sentido, mi interés en este ensayo es el de ofrecer una reflexión en torno al maternar y su representación en el cine mexicano contemporáneo, a partir de dos películas que considero emblemáticas, no sólo por la representación del ser madre, sino del contexto desde donde estas madres *maternan*, *Ruido* (2023) y *Noche de fuego* (2021).

*Ruido* es una cinta mexicana de género dramático, estrenada el 1<sup>ro</sup> de enero del año 2023 y dirigida por Natalia Beristáin. En esta cinta se reflejan los devenires que vive una madre en búsqueda de su hija desaparecida, una búsqueda incansable durante 9 meses, donde no tiene respuestas por parte del Estado, ni de otra institución, las respuestas las empieza entretejer bajo la sororidad de madres buscadoras y colectivos independientes. En esta cinta también se refleja como la madre buscadora, atraviesa cada proceso sola, es decir sin el apoyo de su expareja (padre de su hija) y su hijo, que si bien, en su búsqueda no son indispensables para la madre, si lo son en el proceso que la madre vive desde el dolor y la desesperación.

Otra de las cintas que dirige este trabajo es *Noche de fuego* bajo la dirección de Tatiana Huezo, y que, de igual forma, se instala en el género dramático, una cinta que se estrenó en septiembre del año 2021. En este filme se representa a la madre cuidadora y protectora de su hija, pues la historia se inserta en un contexto violento, y el cuidado extremo que la madre tiene con su hija, es derivado de los constantes raptos o levantones hacia las niñas que el crimen organizado realiza en pueblos de extrema pobreza.

La investigación que guió el análisis de la representación del maternar en el cine, se inscribe dentro de las temáticas que desde el binomio género y comunicación asumen

como propias, en tanto que el cine es comunicación y, por ello, transmisor de cultura; es decir, el cine, mediante el discurso cinematográfico, comunica un entramado de significaciones que cobran sentido en las comunidades interpretativas, es decir, en el público que comparte los sentidos simbólicos. Es en este tenor, que el cine sigue siendo un producto cultural y significativo para los estudios de la comunicación, pero también para el feminismo.

El objetivo que ha guiado la investigación de la que este ensayo da cuenta es el de analizar las maternidades representadas en las narrativas cinematográficas feministas en el México contemporáneo. En este sentido, parto del supuesto de que el cine hecho desde la mirada masculina, ha determinado qué es lo que debe ser la mujer y no, a qué es lo que la mujer puede ser. La forma que el cine ha representado a las mujeres ha incidido directamente en cómo éstas han asumido la maternidad y los distintos procesos de *maternar*. Sin embargo, en la actualidad, las narrativas cinematográficas feministas están proponiendo otras formas de representar la maternidad mucho más acorde con las distintas formas y posibilidades reales que las mujeres tienen para maternar, lo que implica que estas propuestas pueden lograr sensibilizar, no sólo a las mujeres receptoras, sino también al público en general, y así mostrar que la maternidad vivida desde el contexto sociocultural mexicano, puede ser experimentada desde la elección, el cuidado y el miedo. Finalmente, la intención de este ensayo es intentar responder ¿de qué manera las narrativas cinematográficas que se están produciendo hoy en México sobre la maternidad, plantean otras formas de vivir y experimentar el maternar y el papel que el contexto sociohistórico está implícito en estas maternidades contemporáneas?

La realización de este ensayo ha contado con la asesoría de la Dra. Cynthia Eugenia Pech Salvador, y consta de 3 apartados que a continuación describo rápidamente. En el primer apartado se abordan los conceptos y definición de los mismos, estos se aplican dentro de la metodología y análisis de este trabajo. En el segundo apartado se muestra la metodología cualitativa y la técnica utilizada, que en este caso es análisis de contenido. Por último, se brinda un análisis de las películas *Ruido* y *Noche de fuego* con base a la maternidad y el maternar, en conjunto con los resultados que se lograron en este trabajo.

## I      **ENCUADRE TEÓRICO CONCEPTUAL**

El punto de vista de este trabajo es el del feminismo crítico, nutrido fundamentalmente de la teoría fílmica feminista. Si bien este trabajo aborda la maternidad elegida y el maternar, la intención es plasmarlas desde las narrativas cinematográficas hechas por mujeres, y, para ello, es necesario recalcar que gracias a que la teoría fílmica feminista tomó fuerza a partir de los años setenta del siglo XX, el reconocimiento a las narrativas cinematográficas hechas por mujeres cada vez más se manifiesta con mayor fervor, y no solo en ese ámbito, sino también en reconocer la participación en todo lo que compete al cine. La mujer siempre ha tenido participación importante en los filmes, desde el scouting, catering, maquillaje, vestuario, dirección de fotografía, casting, escenografía, etc; pero en México, es a partir de los años setenta que el cine dirigido por mujeres comienza a ser posible a partir de que las mujeres incursionan en la dirección cinematográfica en el cine industrial e independiente. Prueba de ello son las directoras como Marcela Fernández Violante y las directoras del Colectivo Cine Mujer, por ejemplo. Sin embargo, hoy en día, el cine realizado por mujeres es más que visible y reconocido,

ello se debe, sin duda, a todo el camino que otras realizadoras han recorrido para que ello suceda; no sólo como cine realizado por mujeres, sino como cine de corte feminista en donde “lo personal es político”, es decir, en donde las temáticas abordadas construyen una representación de la mujer más allá del modo de representación institucionalizado; por tanto, mucha de esta producción se inscribe en la línea política y apuesta por temáticas más realistas y siempre con un punto de vista crítico.

El cine es, sin duda, una de las formas de la producción artística privilegiada por el ser humano para narrar historias, contarse el mundo y sus acontecimientos. Es una técnica que, por medio de la pantalla grande, representa y reproduce modelos de vida a través de la imagen, y, siendo más precisos, la imagen-movimiento. Sin embargo, la historia no siempre es recta ni se narra desde el mismo lugar, ya que la historia del cine tradicionalmente ha sido narrado desde y a partir de los relatos contruidos por los directores y sus narrativas que, en el fondo, y a veces no tan en el fondo, es la insistencia de un relato que emerge desde la masculinidad; a partir de ello, se hace más que necesario narrar la historia de la imagen-movimiento más allá de esos derroteros.

Parte fundamental de lo que este trabajo da cuenta y por supuesto, desde un enfoque feminista, es comunicar, que las mujeres atraviesan la maternidad y sus formas de materna de manera distinta y que estos relatos plasmados en las narrativas cinematográficas no dan cuenta de la realidad del ser mujer si estos son contados desde un discurso hegemónico. No obstante, no pretendo negar o satanizar las narrativas cinematográficas sobre la mujer, desde la mirada del hombre, pues como menciona Bartra: “El hecho de hablar de un método no androcéntrico no quiere decir que ahora será el punto de vista de las mujeres el que impere y se vuelva ciego, sordo y mudo

frente al género masculino” (Bartra, 2010 p.75), sin embargo, se necesita dar cuenta, sobre la importancia que los relatos sobre lo femenino , deben ser abordadas y contadas desde la mujer, finalmente, el conocimiento situado impera en la teoría filmica feminista, como se presenta a continuación:

Los conceptos que utilizo en este trabajo de análisis son Género y Comunicación desde la mirada de Vega y Hernández (2009), también tomaré en cuenta Representación de la mujer considerando el trabajo de Pech (2015), Maternidad con base a Cáceres, Molina y Ruiz (2013), Maternar abordando el trabajo de Chávez y Labastida (2021) y finalmente, Roles y estereotipos de igual forma por Vega y Hernández (2009).

### **GÉNERO Y COMUNICACIÓN**

De acuerdo con Vega y Hernández, por género y comunicación entendemos la forma en que se pueden analizar objetos y procesos comunicativos, y en estos procesos, es imprescindible tener en cuenta la perspectiva de género, para dar cuenta como lo comentan las autoras “cómo la identidad de género –que establece jerarquías entre hombres (identificados como sujetos de poder) y mujeres (identificadas como sujetos de opresión) –, define relaciones particulares en los procesos comunicativos.” (Vega y Hernández, 2009, p. 2020)

Es necesario entender el alcance de estos dos conceptos y, sobre todo, el vínculo que debe de haber; en cuanto a género, pues se hace necesario recalcar que no solo es que se hable sobre la mujer o hablar sobre los roles de nosotras, pues, al decir género, se debe considerar y analizar tanto a mujeres como a hombres y su historia o contexto. Sin embargo, es importante abordar cómo las mujeres hemos sido marginadas dentro de las prácticas de la Comunicación, y no solo las mujeres que laboran, investigan o

practican dentro de algún medio, sino también como la y el espectador recibe información sobre diversos temas, no obstante, ello muy enfocados desde la mirada, liderazgo o enfoque masculino. El papel de la mujer dentro de las distintas ramas de la comunicación, televisión, cine, periodismo, publicidad e incluso el internet y la radio. En cuanto al papel de la mujer, va desde como la imagen de la misma, es expuesta para que las mujeres receptoras sigan un estereotipo tanto vida social como también corporalmente. Sin olvidar, cómo es que la mujer dentro de las distintas ramas de la comunicación (hablando laboralmente) tiene menor participación o decisión de que es lo que se externa al público receptor. Es importante que las mujeres tengan equidad de participación dentro de la Comunicación, para que así los temas expuestos dentro de ella y desde las mujeres, el receptor tenga un horizonte más amplio desde la mirada femenina, pues nuevamente, el patriarcado sigue estando muy vigente dentro de la comunicación, esto va desde los varones que tienen un mayor porcentaje de participación y decisión de los temas a transmitir, ya sea en televisión, periodismo, cine, etc., citando a las autoras Aimée Vega y Josefina Hernández “una manera de impulsar contenidos mediáticos que reflejen las problemáticas y acciones de la agenda de las mujeres, es incrementando su participación en dichas industrias.” (Vega y Hernández, 2009, p. 235).

### **REPRESENTACIÓN DE LA MUJER**

Durante décadas, la forma en que ha sido representada la mujer en distintos medios, ha permeado en una misma línea, transmitir ciertos roles y dinámicas que solo las mujeres deben y puede realizar, como por ejemplo, ser las encargadas y cuidadoras del hogar, aspirar a ser esposas y madres, mantener un cuerpo delgado y estilizado, y en caso de no tener ese deseo o aspiración de lo que la mujer debe ser, los medios comunicativos

se han encargado de ello, sobre todo, medios que en su mayoría han sido orquestados desde lo masculino. La manera en que la mujer ha sido representada, en este caso, en el cine, de alguna manera ha sido violenta para las mujeres consumidoras de las diversas narrativas cinematográficas. Todo este tipo de “deberes” y cumplimientos se han transmitido por años a la sociedad, por supuesto a la sociedad que cuenta con acceso a algún tipo de medio de comunicación-transmisión.

No sólo el cine, también la publicidad, la televisión, han logrado crear narrativas con este discurso que bien resulta violento hacia las mujeres, y aunque la mayoría de la audiencia no lo perciba de esa manera, finalmente es violencia, una violencia maquillada por la publicidad brindando formas de estilizar nuestro cuerpo, historias de familia y en pareja, maternidades romantizadas todas estas reflejadas en el cine o melodramas que se exponen en la televisión. Todas estas narrativas antes mencionadas, son consumidas mayormente por las mujeres. La representación de la mujer en las diversas narrativas mediáticas, siempre ha sido desde la visión patriarcal y, como nos lo comenta la investigadora Pech, “en donde la mujer siempre ocupa el ámbito de lo privado y por su condición se muestra como inferior, como objeto y no sujeto. Las mujeres representadas en ese cine surgen de la mirada masculina que recrea la imagen a partir de determinadas características que permiten la construcción de los prototipos cinematográficos en sólo dos tipos de mujeres: las buenas y las malas.” (Pech, 2015, p. 58)

## **MATERNIDAD**

Tradicionalmente por maternidad se entiende el estado de vivencia de las mujeres al momento de concebir hijos, este proceso se comienza a vivir desde que inicia el embarazo y el tiempo que este dura. Aunado a ello, el término maternidad también se

vincula con el lazo biológico, psicológico y emocional que tiene la madre con su hijo. Comúnmente se habla sobre la maternidad y su lado positivo-emotivo, desde la maternidad romantizada; sin embargo, poco se habla sobre la otra cara de lo que implica ser madre, desde los diversos procesos físicos, biológicos y emocionales, y lo que ello incluso puede afectar en el día a día; pero, sobre todo, poco se habla de lo que implica ser madre en un país como México. Considerando la definición de Cáceres, Molina y Ruiz “La maternidad es un fenómeno sociocultural complejo, que trasciende los aspectos biológicos de la gestación y del parto, pues tiene además componentes psicológicos, sociales, culturales y afectivos del ser madre que se construyen en la interacción de las mujeres con otras personas en escenarios particulares, donde se viven universos simbólicos con significados propios.” (Cáceres, Molina, Ruíz, 2016, p. 316)

Conforme pasa el tiempo, la palabra maternidad resuena con más y más insistencia, tanto por los procesos biológicos como por los ecos sociales. Pasadas un sinfín de manifestaciones por parte de colectivos y grupos feministas, la maternidad en el mundo contemporáneo parece tomar otras tesituras y nuevos rostros, en los cuales la responsabilidad implica una debida distribución de las tareas no sólo domésticas, sino también en torno a la maternidad y los cuidados que ella implica.

## **MATERNAR**

*Maternar* sin duda hace referencia a la acción del cuidado y el sostenimiento de la vida, aunque, es importante remarcar, estas acciones pueden aplicarlas cualquier sujeto. Sobre este término y en relación con el ser madre, Helena Chávez Mac Gregor y Alejandra Labastida retoman en toda su extensión la problemática en su exposición *Maternar. Entre el síndrome de Estocolmo y los actos de producción*, pues en ella

analizan y exponen los diversos procesos que implica ser madre y los retos que las mujeres atraviesan al serlo; un ejemplo de esto, comenta Chávez, es “sentir frustración y rabia porque no podía trabajar como antes, esto no significa que las madres necesariamente odien a sus hijos, pero sí odiar ser madre y por lo que ello implica serlo, por la trayectoria del cuidar, de proteger, educar culturalmente, emocionalmente e incluso, físicamente a lxs hijxs, es cansado, frustrante e incluso, preocupante”. (Chávez, 2021 s/p).

Maternar entre el amor y el odio es, incluso, socialmente, fuertemente criticable. Por lo anterior, no resulta ilógico que las mujeres de México odien maternar, y más en un país en el que día a día se vive bajo la violencia hacia la mujer. Citando a Chávez y Labastida “La maternidad o mejor dicho, el maternar no aparece aquí como una condición ontológica, biológica o exclusivamente de las mujeres. Es una acción, un hacer y, ante todo, una experiencia de cuidado y de sostenimiento de la vida. El maternar, siendo madres, padres –o cualquier otra forma imaginable de parentesco–, reclama otras relaciones.” (Chávez, Labastida, 2021, p. 11)

## **ROLES Y ESTEREOTIPOS**

Tanto mujeres como hombres, vivimos actuamos y nos comunicamos bajo ciertas ideas o creencias que socialmente se nos han impuesto a lo largo de nuestra vida. En cuanto a la mujer, desde pequeñas, poco a poco se nos asignan roles a cumplir, empezamos en las “inocentes” dinámicas que nuestra madre realiza o debe cumplir. Cumplir con las dinámicas del hogar y en algunos casos, hogar y trabajo, han situado los procesos de la construcción de una femineidad al margen de todo, al margen de los discursos de orden patriarcal. Nuestras madres atienden a su esposo, sirven el desayuno, plancha la ropa

de toda la familia, hace la comida para que el esposo e hijxs puedan comer, limpian la mesa, lavan los trastes, lavan la ropa, limpian la casa, arreglan uniformes de lxs niñxs y, aunado a ello, intentar comprender el día ajetreado de trabajo del esposo. De nuevo, ser mujer se vuelve un ejercicio al margen de la vida patriarcal, sumado a esto, se ha vuelto una práctica de obligatoriedad, responder a una comprensión y disposición con relación a la pareja. Estas dinámicas nos hacen entender que la vida de adultas, y en muchos casos de adolescentes, es o debe ser así: crecer, casarte y reproducirte, es decir, ser madre. Social y culturalmente es como se nos indica el rol y los estereotipos que como mujer debemos seguir, sin embargo, los medios de comunicación también forman parte de este reforzamiento del cómo vivir, en palabras de Vega y Hernández:

Todos los medios (televisión, cine, prensa y revistas) reproducen los estereotipos sexistas que asocian a las mujeres a roles tradicionales (madres, esposas y amas de casa), en donde se enfatiza la fragilidad y vulnerabilidad que, de acuerdo con estos discursos, las caracterizan, o aluden a ellas como objetos sexuales. Por tanto, es evidente que para los medios no existe, entonces, el interés por visibilizar la participación de las mujeres y su poder como agentes sociales en las esferas política, económica, educativa y cultural. (Vega y Hernández, 2009, p. 224)

Por lo anterior, considero importante que se siga reforzando lo importante que es la participación de las mujeres, dentro de las agendas de los medios de comunicación. Dar cuenta que lo que se brinda en los medios desde la mirada femenina, ayuda al receptor a tener una concepción más amplia del contexto en el que se encuentra. En el caso de las mujeres y considerando el tema a abordar de este trabajo, brindar una concepción distinta de cómo se vive la maternidad.

## II METODOLOGÍA

Este trabajo está orquestado bajo el método de investigación cualitativo, específicamente bajo la perspectiva del análisis del discurso, y en específico, aplicando como técnica el análisis de contenido, pues la intención es comprender y a su vez dar cuenta importancia que hoy en día, las narrativas cinematográficas bajo la mirada feminista, nos ayuda a las mujeres y a la sociedad en general, sobre los procesos y la manera de vivir una maternidad elegida bajo el contexto que hoy en día México atraviesa, es decir, un contexto violento. Cualquier tema a investigar, atraviesa procesos, como diría Sampieri, sistemáticos, críticos y empíricos, mismos que se aplican al estudiar un fenómeno, o como lo es en este caso, a un problema.

En la metodología cualitativa en palabras de Sampieri “puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es *naturalista* (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e *interpretativo* (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgan).” (Sampieri, 2014 p. 9)

La técnica metodológica que se utilizó en este ensayo es análisis de contenido, esta técnica nos ayuda a analizar la problemática que se desee abordar, en este caso, y con base a categorías y conceptos que ya se han mencionado, se hizo un análisis de cómo es que la maternidad en conjunto con sus formas de maternar, son representadas en el cine, en este caso, en las dos cintas que se eligieron para elaborar este ensayo. Considerando la definición de Krippendorff: El análisis de contenido es una técnica de

investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto. Su finalidad consiste en proporcionar conocimientos, nuevas intelecciones, una representación de los hechos y una guía práctica para la acción. (Krippendorff, 1990, p. 28)

Con el análisis de contenido, se busca dar respuesta, de manera descriptiva, a los significados simbólicos con respecto al ser mujer, ser madre en un contexto violento, mismos que se emiten en *Ruido y Noche de fuego*. La representación y significados simbólicos van desde la representación en imagen, diálogos, comunicación no verbal, estas pueden ser desde las emociones expresadas corporal y facial. Considerando lo anterior, la técnica análisis de contenido, nos brinda un mayor entendimiento del tema sociocultural que se aborda en este trabajo.

#### EL MATERNAR EN EL CINE

Unidad de Análisis	Categorías de Análisis		
Personajes femeninos en las películas	Representación de la mujer	Roles y estereotipos	Formas de maternar
<p><b>Película <i>Ruido</i></b> Personaje: Julia</p> <p><b>Imagen 1.</b> Julia y las madres buscadoras</p>	<p><b>Mujer</b> adulta, delgada, cabello canoso de contexto social medio. Economía media, dedicada al arte como forma de vida laboral. Es divorciada y vive sola.</p> <p><b>Cuidado del hogar:</b> Aunque ya es divorciada y vive sin sus hijxs, es la que cuida (en cierta medida) la tristeza de</p>	<p><b>Madre:</b> trabaja y también se dedica al cuidado de sus dos hijxs; Ger y Pedro. Como tiene el rol de madre, es la que se encarga de acudir al sitio donde acuden muchas madres que no saben nada de sus hijxs desaparecidxs. Su ex esposo, Arturo, no acude a dicho sitio.</p>	<p><b>Madre buscadora:</b> Se convierte en madre buscadora al no tener apoyo ni respuestas por parte de las autoridades mexicanas. El acompañamiento con otras madres, en cierta medida logra sentirse escuchada, apoyada, escuchada. Es una madre buscadora sola, es decir, sin el apoyo de su ex esposo e hijo.</p>

<p><b>Imagen 2.</b> Julia con el contingente feminista, exigiendo justicia.</p>	<p>su ex esposo y el enojo de su hijo por no encontrar a Ger.</p> <p><b>Mujer vulnerable:</b> En ciertos momentos, se muestra triste, angustiada, vulnerable ante la violencia la violencia hacia su hija y la violencia que como mujer y madre padece.</p> <p><b>Violencia de género:</b> Como mujer y madre, es tratada con violencia y discriminación por parte de las autoridades, incluso por la misma oficial que la traslada al tráiler donde se encuentran cuerpos de personas. Es golpeada por policías.</p>	<p><b>Ex esposa:</b> Estuvo casada con Arturo. Ambos padecen dolor por no saber nada de su hija, pero ella como madre, es la que “debe” de estar fuerte a pesar de la agonía.</p>	<p><b>Afectos-emociones:</b>  <b>Enojo:</b> Externa enojo al saber que su ex esposo está al cuidado de ella y no dedicado a la búsqueda de su hija  <b>Miedo:</b> Como mujer y como madre, se enfrenta al miedo del día a día, miedo a nunca encontrar a su hija o a encontrarla sin vida. Miedo también a ser violentada físicamente.  <b>Desaparición forzada:</b> Su hija ha estado desaparecida desde hace ya 9 meses, no hay señales o indicios de donde pueda estar. Aunado a ello, levantan a su amiga periodista.  <b>Feminicidio:</b> Se enfrenta con el joven que le vendió droga a su hija en una fiesta, el joven le dice que ya no la busque, ya no la va a encontrar.</p>
<p><b>Película <i>Noche de fuego</i></b>          Personaje: Rita</p>	<p><b>Mujer</b> de mediana edad, morena, cuerpo delgado, cabello negro chino.          Contexto socioeconómico bajo,</p>	<p><b>Madre:</b> Es una madre que se dedica al hogar, al trabajo doméstico y al cuidado de su hija Ana.</p>	<p><b>Madre sobreprotectora:</b> Cava un hoyo de tierra en el patio de su casa, lugar donde esconde a su hija. Le</p>

<p><b>Imagen 3:</b> Rita siendo violentada por el crimen organizado, por no entregarles a su hija.</p>	<p>vive en una zona rural, depende monetariamente de su esposo. Casada, madre.</p> <p><b>Cuidado del hogar:</b> Cuida a su hija Ana, ambas contribuyen al cuidado de la casa. Le brinda ejemplos a su hija del cómo cocinar. También cuida a los animales que le brindan los alimentos.</p> <p><b>Mujer dependiente:</b> Aunque ella trabaja, se transmite a una mujer que depende en cierta medida monetariamente de su esposo.</p>	<p><b>Esposa:</b> Tiene esposo y se encuentra trabajando en Estados Unidos. Es una esposa que en cierta medida, sigue esperando a su marido.</p> <p><b>Trabajo doméstico:</b> Trabaja realizando aseo en casas dentro de la comunidad en la que vive, aunado al trabajo doméstico no remunerado que realiza en su casa.</p>	<p>corta el cabello a su hija al grado de que parezca hombre, lo hace por miedo a que su hija sea levantada por el crimen organizado.</p> <p><b>Afectos-emociones (Miedo):</b> Como madre vive con el miedo de que su hija sea secuestrada-levantada por el crimen organizado. También, como mujer, teme por su vida al enfrentarse a los hombres que quieren llevarse a su hija.</p>
<p><b>Imagen 4.</b> Rita y Ana en la estética donde Ana llora porque le cortan su cabello.</p>	<p><b>Violencia de género:</b> Al ser mujer, madre de una niña y estar sin su esposo, los hombres pertenecientes al crimen organizado, intimidan a Rita.</p>		<p><b>Tristeza:</b> Madre e hija manifiestan tristeza al no poder ser mujeres libres y estar siempre precavidas de que el crimen organizado no irrumpa en sus vidas.</p> <p><b>Contexto violento:</b> La pobreza y sitio inseguro en el que vive con su hija, es significado de violencia, se puede decir, violencia simbólica</p> <p><b>“Levantadas”:</b> Las niñas y jóvenes de la comunidad rural son secuestradas con fines diferentes de pedir un rescate.</p>

### III ANÁLISIS

#### ***RUIDO (2023)***

El 1<sup>ro</sup> de enero del año 2023, la directora y guionista de Cine Natalia Beristáin, lanza por medio de la plataforma Netflix la cinta *Ruido*, misma que fue filmada un año antes (2022). Protagonizada por Julieta Egurrola (Madre de Beristáin), Teresa Ruíz y Arturo Beristáin (Padre de Beristáin). *Ruido*, es una película que aborda las narrativas de lucha que las madres buscadoras viven incansablemente con el fin de encontrar a sus hijos desaparecidos. La cinta tiene una duración de 105 minutos, en idioma español, intervenida por las productoras *Agencia Bengala, Pasto y Pucara Cine*. Cuenta con tres guionistas, la misma Natalia Beristáin, Diego Enrique Osorno y Alo Valenzuela.

En esta cinta se representan las formas en que una mujer vive una maternidad elegida, pero con un maternar complejo de asumir. Julia (personaje principal de la cinta) es una mujer grande, su vida laboral era dedicada al ámbito de las artes plásticas, vive sola pues hace ya un tiempo, se divorció de su esposo y sus dos hijos viven aparte. Aunque Julia es divorciada, de cierta manera asume un rol de mujer que cuida del hogar, sin duda estas actividades de cuidar de los hijos ya grandes y del ex esposo, son prácticas que se siguen manifestando, incluso en la ficción, por los roles ya impuestos por el patriarcado.

Julia es madre de Ger y Pedro, y atraviesa un duro maternar debido a que Ger está desaparecida desde hace nueve meses. Aun con el dolor y angustia que Julia atraviesa por no saber nada de su hija, sigue asumiendo su rol de madre y de esposa (aunque ya no lo sea) y se preocupa por el dolor que su hijo Pedro atraviesa y cuida de la tristeza y depresión que su ex esposo Arturo, esto por la desaparición de Ger. Ante lo

descrito sobre la representación de la mujer, madre que asume un cuidado del hogar y que en su momento se dedicaba laboralmente a las artes plásticas, podemos citar lo que Claudia Anzorena señala al respecto:

Desde la visión masculina hegemónica, basada en dicotomías excluyentes, existe la idea de que en toda formación social hay dos esferas bien identificadas: la pública y la privada, cada una de las cuales tiene un tipo de trabajo que le es propio: productivo/asalariado y reproductivo/doméstico, y cada uno es el ámbito asignado para un sexo: varón y mujer. (Anzorena, 2008, p. 10)

Ello no sólo habla de las prácticas y conductas debidas en el día a día, sino también de las formas de vincularse con una forma específica de asumir el trabajo en un sentido mucho más amplio. Sin embargo, volviendo a la cinta *Ruido*, podemos señalar que tanto mujeres como hombres ya tenemos trabajos y dinámicas asignadas a cumplir; Julia cumple con el rol del cuidado del hogar y, su hijo y ex esposo no se involucran en ello

En esta cinta, también podemos ver representada a una mujer que atraviesa por cierta vulnerabilidad, no es por demás dicha representación al padecer la desaparición de una hija, y ante la búsqueda de ella, de Ger, Julia vive angustiada, triste ante la violencia que su hija muy seguramente vivió y que incluso, ella como madre buscadora, también vive bajo la amenaza y violencia que las mismas autoridades ejercen hacia ella. La violencia de género, sin duda es bien representada en esta cinta, desde no encontrar respuestas sobre la desaparición de Ger, hasta la intimidación y acoso que Julia vive por asumir la búsqueda de su hija desde sus propios medios.

“Soy Julia, la mamá de Ger. Gertrudis y sí, hoy es un día importante porque se cumplen nueve meses que no sabemos nada de ella” Es pertinente enunciar este diálogo de la cinta, pues desde mi visión-emoción, es una escena y diálogo que seguramente a muchas de las madres les es imperativo. Mencionar que desde cierto tiempo no saben nada de sus hijxs, ello le duele sin duda. Sin embargo, ante la tristeza que le embarga a Julia, su rostro en ciertos momentos emana fe, pero esta fe, queda representada cuando se ve acompañada; cuando siente que no está sola y que al igual que ella, hay muchas madres que buscan a sus hijxs. (Figura 1).



**Figura 1.** Julia junto al grupo de madres buscadoras en una fosa clandestina

Sin duda, en esta cinta la mujer madre, madre buscadora, se representa en sus distintos momentos. Por un lado, tenemos a una madre que se desespera porque su ex esposo, Arturo, no se suma a la búsqueda. Arturo solo se ofrece a “acomodar todo” con su amabilidad, de alguna manera, en ese diálogo el sistema patriarcal aflora, la mujer es quién debe resolver todo con respecto a lo que suceda con los hijxs, aún estén desaparecidxs.

Hay que considerar que esta batalla que Julia, como madre buscadora atraviesa, no solo es desde la exigencia hacia las autoridades, existen otras luchas que considero

son importantes, estas son situadas desde los cuerpos, los cuerpos y emociones de la propia madre, y cómo es que Julia diariamente cohabita desde los afectos.

El afecto debe entenderse como una ontología de aquellos fenómenos que no dependen de la conciencia humana ni de la comunicación lingüística. La autora define al afecto como la capacidad del cuerpo para afectar y ser afectado, afección que se relaciona con el hecho de estar vivo. (Rizo, 2022, p. 3)

El hecho de estar y/o mantenerse viva para buscar a su hija desaparecida, mantiene a Julia en un estado de alerta y de mantener su cuerpo fuerte tanto emocional como físicamente. No obstante, estos contrapesos naturalmente colapsan. Los lamentos de rabia, impotencia e incluso de agotamiento, son necesarios. Paradójicamente es lo que mantiene viva a Julia para continuar con su búsqueda: “Cuerpo y emociones van de la mano”. (Rizo, 2022, p. 4)

Algo que impera en las madres buscadoras, en este caso, en Julia, es el acompañamiento entre mujeres. Un sentir, una emoción y un afecto que las une. (Figura 2).



**Figura 2.** Julia junto a mujeres feministas clamando justicia

*Ruido* intenta mostrar sobre la problemática de la desaparición y de las madres buscadoras en México, y su lucha constante por encontrar a sus hijxs. La cinta da cuenta de las travesías emocionales y corporales, intenta proyectar los miedos vividos del ser madre y del ser mujer en un México donde la violencia, las desapariciones y la impunidad, son una constante.

### ***Noche de fuego (2021)***

Esta cinta se estrenó el 15 de julio del 2021 en el festival de cine de Cannes, está dirigida por Tatiana Huezo quien también forma parte del guion junto con Jennifer Clement. Es una cinta que entra dentro del género dramático y tiene una duración de 1 hora 50 minutos; ésta se ubica dentro de las principales productoras, entre ellas, *Pimienta films* misma que también realizó la distribución de esta película. Las protagonistas de esta cinta son Mayra Batalla, quien hace el papel de madre de Ana, Mayra Membreño como hija (Ana adolescente) y Ana Cristina Ordoñez como hija (Ana niña).

Esta cinta sin duda representa a una mujer madre que vive en una comunidad rural de México. Rita es morena, cabello chino y negro, es delgada y refleja una edad no mayor a los 35 años. De igual forma que en la película anterior, Rita es una mujer que materna sola, pues su esposo abandonó su hogar en búsqueda de una mejor vida monetaria para Rita y Ana. Rita es una mujer que bien representa un rol y estereotipo de madre que cuida del hogar pues cuida a su hija Ana, a su vez, ambas contribuyen al cuidado de la casa y realizan actividades domésticas, esto sin duda es un claro ejemplo de cómo el patriarcado ha incrustado en la sociedad que las mujeres son las que deben permanecer en casa al cuidado y bienestar de lxs hijxs y a su vez ejercer el trabajo

doméstico, mismo que no es retribuido de ninguna manera, ante este escenario es pertinente enfatizar lo que Segato menciona: “Podemos entender la cultura como un conjunto de chips que nos programan, pero no de forma automática y necesaria, ya que así como fueron instalados por la costumbre, por la exposición a las primeras escenas de la vida familiar también pueden, por lo menos teóricamente, ser desinstalados.” (Segato, 2003, p. 143).

Rita como mujer y madre, está inmersa en una vida de cuidados más allá del cuidado de sí misma, ya que su mundo personal se ha desplazado violentamente hacia procurar imperativamente su núcleo familiar. A lo anterior, Smaldone nos señala que, “en el ámbito de la familia, las mujeres, además de ser reproductoras, crean bienes materiales particulares, los procedentes del trabajo doméstico. Lo específico de este modo de trabajo es que no es reconocido como productivo y, en relación con esto, carece de un valor de cambio”. (Smaldone, 2017, p. 73)

Rita es representada como una mujer dependiente, aunque ella trabaja realizando limpieza en casas ajenas a la de ella, el sustento económico no es suficiente, por ello, constantemente se manifiesta molesta ante la poca atribución de su esposo, mismo que supuestamente migró a Estados Unidos para trabajar y tener un sustento económico más elevado, ante ello Laís Abramo nos dice:

Si la función de proveedora familiar no es considerada parte de los roles de las mujeres, como sí lo es el cuidado de los hijos y las responsabilidades domésticas, se asume (sin necesidad de comprobar lo que se dice) que sus trayectorias laborales son inestables, muy sujetas y muy fuertemente subordinadas a los ciclos de la vida familiar. (Abramo, 2004, p. 229)

La sociedad y sobre todo desde una visión patriarcal, no reconoce las labores obligadas que implica ser mujer dentro de la vida marital e, incluso, en el trabajo, es frustrante para muchas mujeres y en esta cinta, se refleja claramente ante ciertas molestias que Rita emite.

La violencia de género también es reflejada en esta historia, Rita y su hija Ana, viven bajo ciertos cuidados y precauciones, pues el crimen organizado está latente en la comunidad en la que viven. En un intento por proteger a su hija, Rita recibe intimidación de hombres dedicados a “levantar”<sup>1</sup> a las niñas, estos hombres al ver sola a Rita, por ser mujer sin su esposo en casa y al ser madre de una niña, es amenazada, incluso, al no entregar a su hija a dichos hombres, estos se van no sin antes emitir disparos hacia la casa de Rita y Ana (Figura 3).



**Figura 3.** Rita y Ana después de ser violentadas por el crimen organizado

El crimen organizado observa vulnerable a las madres y es muy fácil que raptan a sus hijas, tanto para la prostitución como para la pornografía infantil estos vínculos, como lo menciona Rosa Cobo “entre pornografía y prostitución son variados y profundos.

---

<sup>1</sup> La Asociación de academias de la lengua española nos dice que, en México, *levantar* a una persona hace alusión a secuestrar a alguien sin pedir rescate económico.

Los hay simbólicos y materiales, pero ambos pertenecen al mismo universo de sentido y ambos producen representaciones y dispositivos que contribuyen a desindividualizar y deshumanizar a las mujeres de la industria del sexo en primera instancia y a todas las demás después.” (Cobo, 219, p. 24)

Rita refleja una forma de materna desde la sobreprotección, si bien pudiera parecer una madre invasiva sobre la vida de su hija Ana, su sobreprotección es colocada desde el amor y el miedo. El amor hacia una hija es el sentimiento que bien se muestra en esta cinta, y es tal el amor que Rita emite hacia Ana, que hace lo posible para esconder a Ana y así evitar sea levantada/secuestrada por los hombres pertenecientes al crimen organizado. Sus maneras de cuidado de Rita hacia Ana, van desde el cavar un hoyo en el patio de su casa para esconder a Ana, hasta cortarle el cabello, la viste como niño, y le enseñan a identificar los sonidos del motor de las camionetas (de los narcotraficantes) e, incluso, identificar como ladran los perros, pues hacen escondites en sus hogares para poder ocultar a las niñas. Ana y sus amigas están acostumbradas a este ambiente de incertidumbre y violencia; sin embargo, esto no implica que su deseo de vivir una infancia normal se manifieste.

El miedo y la tristeza sin duda embargan a Rita como madre, pero también como mujer, pues estas emociones se manifiestan constantemente en esta película, en cierta medida, son emociones que logran comunicarse desde el cuerpo, el llanto externa la tristeza que Rita y Ana padecen al tener que llevar un vida desde cierta masculinización, intentar que Ana deba tener el cabello corto y vestir como hombre sin duda, no es fácil para ambas, pues el miedo que Rita siente por el simple hecho de pensar en no volver a ver a su hija, la mantiene alerta en todo momento (Figura 4).

Sobre la importancia de manifestar las emociones, Martha Rizo dice: “El triángulo conceptual que articula cuerpo, comunicación y emociones da mucho de sí para seguir pensando en los modos en que nos comunicamos, para tratar de resolver nuestros problemas de comunicación y para seguir sacando a la luz eso que estuvo archivado durante décadas: el interés por la comunicación no mediada.” (Rizo, 2022, p.17) Considerar cuerpo, emociones y comunicación, nos ayudaría a entender los afectos en el mundo contemporáneo, afectos que, en cierta medida, son complejos de transmitir.



**Figura 4.** Ana con su madre Rita. Ana llorando por haberle cortado su cabello

Por lo anterior, podemos decir que el *maternar* no solo se realiza desde la alegría y tranquilidad, *maternar* también se realiza bajo el miedo, la tristeza y la angustia e incluso la frustración, esto puede detonar un sentimiento de odio al ser madre, lo cual no significa que se odie a lxs hijxs, tal como lo dice Frabetti:

Amor y odio son las dos caras de la moneda afectiva en curso, acuñada con una aleación rica en violencia, miedo, mentira... Son las dos caras de la moneda de la incomunicación, y por eso están tan próximos, es tan fácil pasar de uno a otro e incluso confundirlos. (Frabetti, 1996, p.8)

Maternar entre el amor y el odio es, incluso, socialmente, fuertemente criticable. Por lo anterior, no resulta ilógico que las mujeres de México odien maternar, y más en un país en el que día a día se vive bajo la violencia hacia la mujer.

### **CONSIDERACIONES FINALES**

Este análisis, en el cual abordo dos cintas cinematográficas, intenta brindar un acercamiento ante las maternidades y sus formas de maternar bajo un contexto en donde la violencia impera. Aunque en estas dos narrativas se pueden percibir maternidades desde la elección, se viven maternares complejos, maternar desde el amor y a su vez desde el miedo y angustia no es más que el reflejo de lo que muchas madres viven día con día en México y, muy seguramente, en otras partes del mundo. La violencia de género, los roles y estereotipos que se han incrustado en el día a día, son también una manera agresiva y violenta del vivir.

*Ruido y Noche de fuego* son cintas obligadas en el tiempo presente, ambas reflejan que existen directoras de cine comprometidas con la realidad y con el entorno. No es menor que la producción cinematográfica esté abordando estas problemáticas en un presente donde la afrenta y el desinterés sean tan visibles. Por ello, centrarme en analizar estas dos cintas en el marco de la violencia contra las mujeres, la crisis de la desaparición y el protagonismo de las madres buscadoras, y madres sobreprotectoras desde ciertas emocionalidades y desde los afectos me pareció pertinente. Estas dos narrativas cinematográficas abordan una misma historia desde horizontes de mundo francamente diferenciados. El hacer este análisis discursivo nos ayuda a entender que estos temas que solo las mujeres viven, tratados desde una mirada femenina es

importante, hacer saber a toda persona que en algún momento pueda leer este ensayo, tenga claro es importante que las mujeres debemos hacer saber a la humanidad, a los hombres sobre este tipo de trayectos sobre la maternidad y las formas de maternar es importantes entenderlas. Que los hombres las vivan, por supuesto es imposible, que los hombres las sepan, es fundamental. Fundamental también y por supuesto, es lograr, entre y desde nosotras el conocer sobre estos temas, cuestionarnos, como lo hace Ochy Curiel, “¿Cómo comprender el contexto específico donde nos ubicamos que permita construir pactos políticos entre feministas de varios contextos sin que ello convierta en impunidad las desigualdades y diferencias que nos atraviesan por raza, clase, sexualidad, situación Migratoria en los contextos y las mismas experiencias situadas?” (Curiel, s.f, p.5)

Las mujeres, los hombres, las niñas, los niños viven bajo el yugo patriarcal y considero importante que si bien, no todas las personas son abiertas al cambio, al menos a intentarlo, intentar sean abiertas a la escucha y para ello, considero importante transmitir sobre todo tipo de trayectorias sobre cómo se viven las diversas formas de maternar, también transmitir sobre las opresiones, violencias que las mujeres padecemos y creo que el arte, en este caso el cine puede hacerlo, sin duda ambas directoras cinematográficas; Beristáin y Huevo, lograron proyectar el significado de ser mujer y ser madre bajo ciertas violencias.

Ambas cintas son el reflejo de la violencia estructural, pues el sistema patriarcal se ha encargado de instalar en la sociedad distintas maneras de ejercer violencia, mismas que en cierta medida, han sido ignoradas porque están naturalizadas. Como lo he mencionado a lo largo de este ensayo, ser mujer, ser cuidadora del hogar y ser madre

en México y, sobre todo, ser madre de mujeres, significa padecer ciertos miedos, miedos que se fundamentan en las asimetrías sociales implícitas en lo que el mandato social patriarcal ha esgrimido como el sistema social imperante y en donde la división de los roles y estereotipos para hombres y mujeres, coloca a las mujeres siempre en una situación de desventaja. En este sentido, la maternidad, como mandato de la feminidad obligatoria, supone que ésta es parte de la vida de las mujeres y ello conlleva, que es su responsabilidad cuidar y educar a los hijos y no una tarea compartida con la pareja. De tal forma que la maternidad representada en ambas películas, se aleja de la romantización que en sí supone la maternidad obligatoria como un hecho no sólo de realización de las mujeres, sino como una condicionante exclusiva de éstas. Por tanto, considero que la representación del maternar en ambas películas, plantea, de manera crítica, el rol impuesto de manera tan determinante a las mujeres, pero también, desromantiza la maternidad a partir de visibilizar de manera contundente dos cosas: la maternidad, en México, se vive con miedo y se vive en solitario.

Por otra parte, *Ruido y Noche de fuego* nos dejan ver como los pactos de impunidad que ejerce la “justicia”, la revictimización o elementos de confusión de las víctimas, también forman parte de una violencia estructural. No tener acceso a información de hijxs desaparecidxs y no contar con una vida digna de bienestar y de libertad como mujeres, ciudadanas, madres y niñas, son claro ejemplo de la violación a los derechos humanos.

Si bien no abordé por completo en este trabajo la violencia estructural que se vive en México, considero importante hacer mención de ello, ya que, en cierta medida, ambas narrativas cinematográficas contextualizan claramente esa violencia.

## BIBLIOGRAFÍA

**ABRAMO**, Laís. (2004). ¿Inserción laboral de las mujeres en América latina: una fuerza de trabajo secundaria?, en *Revista Estudios Feministas*.

**ANZORENA**, Claudia, (2008) Estado y división sexual del trabajo: las relaciones de género en las nuevas condiciones del mercado laboral, en *Revista Inter nacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Universidad del Zulia*. Maracaibo-Venezuela, Año 13. N° 41

**Asociación** de Academias de la Lengua Española: Inicio ASALE: <https://www.asale.org/>

**BARTRA**, Eli. (2010). Acerca de la Investigación y la Metodología Feminista, en *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, pp. 66-77

**CÁCERES**, Flor, Molina, Gloria y Ruiz, Myriam (2013). Maternidad: un proceso con distintos matices y construcción de vínculos. Aquichan, pp. 316-326.

**CHÁVEZ**, Helena y Labastida Alejandra. (2021) Maternar. Entre el síndrome de Estocolmo y los actos de producción. Exposición en el Museo de Arte Contemporáneo MUAC. México, 1ra edición.

**COBO**, Rosa. (2019) El imaginario pornográfico como pedagogía de la prostitución, Oñati Socio-legal Series.

**CURIEL**, Ochy. (s,f). Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América Latina y el Caribe. En [https://feministas.org/IMG/pdf/Ochy\\_Curiel.pdf](https://feministas.org/IMG/pdf/Ochy_Curiel.pdf)

**FRABETTI** Carlo. (1996) *Contra el Amor*, en *Revista amor y rabia*, No.16, Valladolid.

**GALLEGO**, Joana. (2010) La prensa diaria por dentro: mecanismos de transmisión de estereotipos de género en la prensa de información general, en *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, No. 28, UAB, pp.225-242.

**HARDING**, Sandra. (1987) ¿Existe un método feminista? Bloomington & Indianapolis, Indiana University Press,

**KRIPPENDORFF**, Klaus. (1990). Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica. Ed. Paidós. Buenos Aires.

**MONTENEGRO**, Marisela y Pujol, Joan (2003) Conocimiento Situado: Un Forcejeo entre el Relativismo Construcccionista y la Necesidad de Fundamentar la Acción en *Revista Interamericana de Psicología*, Vol. 37, num. 2, pp. 295-307.

**PECH**, Cynthia. (2015). Género, representación y nuevas tecnologías: mujeres y video en México, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Pp. 95-104

**RIZO**, Marta. (2022) Comunicación, cuerpo y emociones. La incorporación de la dimensión emocional en la investigación de la comunicación, en *Comunicación y Sociedad*, e8258. <https://doi.org/10.32870/cys.v2022.8258>

**SAMPIERI**, Roberto. (2014). Metodología de la investigación. McGRAW-HILL/Interamericana editores S.A de C.V 6ª edición.

**SEGATO**, Rita. (2003) Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Buenos Aires. 1ra Edición, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

**SMALDONE**, Mariana. (2017). El trabajo doméstico y las mujeres. Aproximaciones desde la teoría de género, los feminismos y la decolonialidad, en *Revista Feminismos*. Vol. 5, nro. 2-3, p. 71-84. Universidad Nacional de La Plata.

**VEGA**, Aimée y Hernández, Josefina. (2009). Género y Comunicación: las claves de una agenda académica y política de investigación, en *Aimée Vega Montiel (Coord.), La comunicación en México. Una agenda de investigación*. AMIC-UNAM, pp. 213-243.

## **ANEXOS**

### REFLEXIÓN

Conocer más a profundidad, entender y situarme en lo que respecta los estudios de género y los diversos feminismos no pudo ser posible sin la diplomada *Las mujeres en la perspectiva de las Ciencias Sociales y Humanidad. Política feminista y el enfoque de género*. Los temas y autoras que se abordaron durante estos 6 meses, dentro de dicha diplomada, fueron bastos y útiles para lograr un conocimiento situado sobre los temas y conceptos revisados. Interiorizar y aprender de una manera adecuada es fundamental, no solo por lograr el objetivo de la titulación, sino para entender el mundo desde otras aristas, principalmente, las que atañen a los estudios de género y feminismos. Cabe señalar que los trabajos que se realizaron durante cada módulo fueron cruciales para externar lo aprendido y, sobre todo, para aplicarlo en mi día a día.

Entender el feminismo y lo que implica es significativo para las mujeres, pero también para la sociedad en general, desde saber qué es el método, la aplicabilidad metodológica y así la epistemológica, sin olvidar la importancia de tener clara la diferencia de estas tres ramas. Es de importancia también, exponer, cómo se estaba abordando la investigación feminista en los primeros años, justo considerando dichas vertientes. El objetivo de esta diplomada es detectar que, al investigar sobre feminismo, debe abordarse desde las mujeres, estudiar a las mujeres y todo a lo que se pueden enfrentar, a lo que son expuestas, de lo que han sido invalidadas e invisibilizadas, pues los estudios más sobresalientes del feminismo, se han logrado excluyendo un método de investigación androcentrista, como dice Harding “no solo se trata de incluir a las mujeres al conocimiento ya establecido por los hombres, sino de construir el

conocimiento desde otras bases” (Harding, 1998, s/p). En ese sentido, los ensayos realizados durante cada módulo se fueron construyendo desde la visión, experiencias, ideas, siendo nosotras las integrantes de la diplomada, las que investigamos y donde el objeto de investigación también atañe a las mujeres. Con esto, no se quiere aseverar que los hombres no puedan o no logren realizar una investigación en torno al feminismo, sin embargo, justo lo que se plantea es erradicar las epistemologías tradicionales (androcentristas), proponiendo teorías, creencias y prácticas heterogéneas.

Ahora bien, es importante mencionar que los temas vistos durante estos seis meses tienen una fuerte vinculación con la Licenciatura en *Comunicación y Cultura*, pues el objeto de estudio, que en este caso son las mujeres y la violencia que se vive en todos los aspectos, también se reproducen en los medios de comunicación como televisión, cine, publicidad, radio, e incluso, los ahora nuevos medios como el internet, nos dan a entender que siguen siendo regidos y encabezados por los hombres. En general, los temas a tratar dentro de los medios de comunicación siguen siendo asignados a las mujeres y hombres, es decir, parafraseando a Gallego, “Los contenidos que presentan perfiles duros se concentran en secciones como Política o Economía, mientras que los de perfiles blandos recalcan habitualmente en Sociedad o Cultura.” (Gallego, 2010, p. 236). Estos perfiles duros, como Gallego comenta, normalmente son encabezados por hombres, de este modo pareciera que las mujeres no pudiéramos opinar, encabezar o tratar temas de seriedad como lo es la política, la economía, incluso el deporte. Seguido observamos o escuchamos programas y temas de espectáculos o de entretenimiento encabezados por las mujeres, pareciera que a las mujeres nos apartaron de los temas de importancia para el mundo. Esto conlleva a que, también, el público receptor se

enfoque en temas “de interés” acorde al género, incluso, me asumo en ese público receptor, yo he caído en esas prácticas de que temas “deben” ser de mi interés y cuáles no, es una práctica que muchas veces se realiza por inercia, un ejemplo el cine. Dentro de dicha industria al cine o a lxs creadorxs de contenido de cine, asociamos a que es un hombre el que los lidera o realiza, ahora con esta diplomada, en esta rama de mi interés empiezo a analizar y poner más a enfoque en todo lo que como mujeres podemos realizar dentro de dicha industria.

La inclusión en cuanto a la perspectiva de género dentro de la comunicación es de suma importancia, no solo por una necesidad de que las mujeres podemos con temas de seriedad (política, economía, cultura, arte, historia, comunicación, cine, entre un largo etc.) la necesidad de ser escuchadas, vistas y reconocidas, así como la importancia de que los contenidos emitidos tengan un diálogo desde las mujeres y para las mujeres.

Sin duda todos los temas revisados en la diplomada lograron que como individuo tenga un mayor horizonte de lo que implica el feminismo, las teorías feministas, la historia del feminismo o cómo y cuáles fueron los diversos motivos para tomar tanta fuerza e importancia. Considerando lo anterior, mi postura como mujer y a su vez, asumiéndome dentro de las dinámicas hegemónicas patriarcales, hubo un despertar importante con la relación que tengo con mujeres cercanas a mí. Estas relaciones se fueron transformando, no de una manera programada, sino muy en sintonía con los puntos revisados en cada módulo y, por supuesto, desde mi postura como mujer, pero también como profesionalista, estudiante, hija, compañera y hermana.

El cine siempre ha estado presente en cada una de mis entregas dentro del diplomado, realicé análisis de diversas películas en las cuales, se podían ver claramente

problemáticas con relación a las mujeres, vinculando aportaciones de la mayoría de las autoras revisadas. Sin embargo, el tema a abordar y, sobre todo, la problemática a trabajar se fue transformando. Indiscutiblemente, revisamos el por qué y cómo se puede indagar un problema desde un tema, y la importancia de transmitir los estudios y/o teorías feministas.

El conocimiento situado me hizo analizar que, abordar el tema del maternar, no tiene que estudiarse estrictamente desde una mujer que ha vivido este proceso, sino también desde las mujeres que aún no hemos maternado y que podemos tener una postura y perspectiva del maternar. La investigación feminista es múltiple, es sensible, y ello ayuda a lograr un entendimiento, así como el acercamiento a prácticas más reales, o más convincentes desde un universo femenino, tal como lo mencionan Montenegro y Pujol: "Cualquier 'lectura' de la realidad no puede ser entendida fuera de los puntos de vista desde los cuales se produce." (Montenegro y Pujol, 2003, p. 304).

Indudablemente como mujeres, se viven diversos procesos tanto físicos, emocionales, mentales, hormonales y dentro del maternar no es la excepción. A su vez, el no maternar, también implica un conjunto de procesos como los ya mencionados y por ello, abordar este tema desde una mirada del feminismo es fundamental, pues, sin duda, este tema no se logra con la misma transmisión (emocional, mental, sensorial) desde una mirada masculina, lo cual es un punto importante a considerar en cualquier investigación abordada desde el feminismo y estudios de género. Importante también hacer mención, que esto no implica que el punto de vista de las mujeres es el que impere, como lo menciona Eli Bartra: "El hecho de hablar de un método no androcéntrico no

quiere decir que ahora será el punto de vista de las mujeres el que impere y se vuelva ciego, sordo y mudo frente al género masculino” (Bartra, 2010 p.75).

Abordar mi tema de investigación dentro los medios de comunicación, en este caso, desde el cine, deriva en analizar la representación simbólica de la mujer y la maternidad; el proceso de materner y cómo dichas representaciones simbólicas se manifiestan desde los discursos patriarcales, considerando la manera en cómo estas narrativas desde la dirección de las mujeres u hombres son diferentes. El problema subyace en que la representación simbólica de las mujeres y el materner, dentro del cine, se sigue reproduciendo desde la premisa de que, vivir estos procesos físicos, emocionales y neuronales pasan desapercibidos y a su vez, se normalizan, y la intención de este trabajo, es mostrar que las narrativas cinematográficas bajo la dirección de las mujeres, rompe con estos discursos patriarcales. Es importante saber, que la gran mayoría de los relatos cinematográficos con respecto a experiencias dolorosas, y no dolorosas en torno a las mujeres, han sido representados desde enfoques parciales y masculinos, esto conlleva a generar reproducciones o representaciones de la mujer que no son reales. La insistencia de este trabajo fue reflexionar desde el conocimiento situado, la importancia de mostrar desde un producto cultura y comunicativo, las problemáticas que las mujeres atravesamos desde una narrativa y mirada feminista.

Exponer las ideas, conceptos y definiciones aprendidas dentro de la diplomada, no resultaba fácil, no obstante, la constante escritura que se nos pedía en cada reporte, ayudó en mejorar no solo en escribir sino en analizar lo que se expone. Fue útil cada sesión, cada ponente, cada lectura para organizar concepto e ideas de manera más clara y así enriquecer mis conocimientos desde un enfoque feminista y de género. Agradezco

cada una de las observaciones y recomendaciones brindadas dentro de esta diplomada y, por supuesto, haber participado activamente en ella.